



Algún día tendremos que llorar juntos

Quedó claro que no han hecho aporte alguno para resarcir a las víctimas.

Néstor Humberto Martínez



Compartir



Comentar



Guardar



Reportar



Portada

Por: Néstor Humberto Martínez | 27 de junio 2021 , 01:31 a. m.

Siempre se dijo que la paz solo llegaría si en el posconflicto se alcanzaba “verdad, justicia, reparación y no repetición”. A juzgar por el memorable encuentro entre victimarios y víctimas del secuestro, convocado por la Comisión de la Verdad, hay que concluir que la paz aún no se consolida. Todo un reto para nuestra sociedad, que no puede fracasar.

Temas relacionados

NÉSTOR HUMBERTO MART. JUN 20

Perdón, S. M. la reina Isabel la Católica



NÉSTOR HUMBERTO MART. JUN 12

¿A qué juega el alcalde de Cali?



NÉST

JUNIO 06 DE 2021

Leguleyadas contra la militar

A sus razonamientos les dan jurídica, pero lo que realment perpetuar el caos.

MAYO 30 DE 2021

Que no cunda el pánico

La respuesta a todo se verá d en las urnas. Hay motivos par

MAYO 22 DE 2021

Paz y diplomacia al se: revueltas

A los terroristas de las revuelt aplicar hoy todo el peso de la

Esta semana se pronunciaron las víctimas. No los llamados “enemigos de la paz”. Y con una grandeza espiritual que las sublima, no hablaron con odio. Con su palabra le dieron una oportunidad a la reconciliación. Pero reclamaron verdad, justicia y reparación efectivas. Así, la retórica sobre la centralidad de las víctimas en el proceso de paz quedó en entredicho. Ojalá las autoridades de la paz, que estaban presentes, hayan escuchado.

Un elemento muy positivo para el futuro es que todos los asistentes repudiaron el secuestro, como un abominable delito que afecta gravemente la dignidad humana, que nunca jamás puede volverse a repetir.

Luego de las cinco horas que duró el encuentro, quedó claro que el más grave déficit del proceso, cinco años después de la firma de la paz, consiste en que las víctimas no se sienten reparadas ni moral ni materialmente. Por ejemplo, se dijo allí que la Unidad de Búsqueda de Personas no ha funcionado. Tienen razón. De un universo de cien mil desaparecidos, no han encontrado sino a cien. A este rimo pueden tomarse 106 años en esta tarea, mientras las familias lloran a sus parientes, sin poder mitigar su dolor.

Gran desconsuelo se evidenció al verificar que la posición de las Farc sobre el perdón no era general, ni producto de una aflicción espontanea. Mientras Carlos Antonio

Losada se reservó pedir perdón para “un momento en que nazca”, Timochenko pidió perdón leyendo un discurso, que sacó del bolsillo, mas no de lo más profundo de su alma. Tuvo razón Ingrid Betancourt cuando les manifestó que hubiera querido oírlos hablar “desde su corazón, no de la política”. Porque en medio de tanto testimonio doloroso, dijo ella, ni siquiera se les “aguaron” los ojos a los excombatientes, lo que contrastó con el permanente sollozo y las lágrimas que, sin límite, derramaron las víctimas al recordar los vejámenes a que fueron sometidas.

Quedó también claro que las Farc no han hecho aporte alguno para resarcirlas materialmente. Preguntaron las víctimas: “¿Dónde están los recursos del narcotráfico que ustedes acumularon durante los años de guerra?, porque esos recursos son los que tienen que ir a reparar a las víctimas”.

Los secuestrados y sus familias dijeron al unísono que están dispuestos a perdonar. Pero jamás a olvidar. No piden venganza, sino justicia. Por ello es que la JEP está llamada a cumplir un papel esencial. Presente la justicia transicional, reiteró en el acto que el secuestro es un delito de lesa humanidad. Un enunciado que da esperanza, que solo se podrá confirmar cuando se conozca que las sanciones propias del sistema son genuinas.

Y una anotación final. Luego del discurso de Timoleón, el padre Francisco de Rus – como lo llamaron graciosamente–, dijo emocionado: “Gracias por sus palabras. Tengo que decirle que sus palabras corresponden a lo que personalmente estaba esperando y lo que nosotros estábamos esperando”. En contraste con esta generosa manifestación, Ingrid les reclamó a los excomandantes un proceso de rehumanización y concluyó: “Si fuera sincera la guerrilla, compartirían el dolor de las víctimas. Debo confesarles que me sorprende que nosotros de este lado estemos todos llorando y del otro no haya habido una sola lágrima. Volver a ser humanos es llorar juntos. Algún día tendremos que llorar juntos”. Estimado Pacho: en medio de su dimensión histórica, no nos equivoquemos, ¡los secuestrados esperaban mucho más!

Taponazo. Una amiga de la paz, Ingrid Betancourt, habló desde su corazón en el pedestal de la verdad. Tenemos que escucharnos, para darle a la paz tantas oportunidades como sea necesario.

NÉSTOR HUMBERTO MARTÍNEZ NEIRA

“

Gran desconsuelo se evidenció al verificar que la posición de las Farc sobre el perdón no era general ni producto de una aflicción espontánea

f t

”

“

Y quedó claro que no han hecho aporte alguno para resarcir a las víctimas

f t

”

Otros opinan

gas Lleras

Gabriel Cifuentes Ghidini

Sergi